



Lo que Ucrania necesita aprender de Afganistán sobre las guerras de poder

JEFFREY SACHS :: 21/02/2023

Lo que los europeos deben aprender es que la UE no es sino un protectorado de EEUU. Muchos discursos sobre la «democracia», pero las decisiones se toman en Washington

Lo sorprendente es la pasividad y la docilidad de los dirigentes europeos tanto de derecha como de 'izquierda'. El general de Gaulle decía que la OTAN no es sino un ministerio de colonias...

El mayor enemigo del desarrollo económico es la guerra. Si el mundo cae aún más en el conflicto global, nuestras esperanzas económicas y nuestra propia supervivencia podrían estallar en llamas. El Boletín de los Científicos Atómicos ha movido las manecillas del Reloj del Juicio Final a solo 90 segundos para la medianoche.

El mayor perdedor económico del mundo en 2022 fue Ucrania, donde la economía se derrumbó en un 35% según el Fondo Monetario Internacional. La guerra en Ucrania podría terminar pronto y podría comenzar la recuperación económica, pero esto depende de que Ucrania comprenda su situación como víctima de una guerra de poder entre EEUU y Rusia que estalló en 2014.

EEUU ha estado armando y financiando fuertemente a Ucrania desde 2014 con el objetivo de expandir la OTAN y debilitar a Rusia. Las guerras de poder de EEUU generalmente duran años e incluso décadas, y dejan en escombros a países que son campos de batalla como Ucrania. A menos que la guerra de poder termine pronto, Ucrania se enfrenta a un futuro terrible.

Ucrania necesita aprender de la horrible experiencia de Afganistán para evitar convertirse en un desastre a largo plazo. También podría considerar las guerras de poder de EEUU en Vietnam, Camboya, Laos, Irak, Siria y Libia.

A partir de 1979, EEUU armó a los muyahidines [combatientes islamistas] para hostigar al gobierno progresista respaldado por los soviéticos en Afganistán. Como explicó más tarde el asesor de seguridad nacional del presidente Jimmy Carter, Zbigniew Brzezinski, el objetivo de EEUU era provocar la intervención de la Unión Soviética para atraparla en una guerra costosa. El hecho de que Afganistán sería un daño colateral no preocupaba a los líderes estadounidenses.

El ejército soviético entró en Afganistán en 1979 como esperaba EEUU, y luchó durante la década de 1980. Mientras tanto, los combatientes respaldados por EEUU establecieron al-Qaeda en la década de 1980 y los talibanes a principios de la década de 1990. La "trampa" estadounidense a la Unión Soviética había tenido un efecto boomerang.

En 2001, EEUU invadió Afganistán para luchar contra al-Qaeda y los talibanes. La guerra de

EEUU continuó durante otros 20 años hasta que EEUU finalmente se fue derrotado en 2021. Aun continúan las operaciones militares esporádicas de EEUU en Afganistán.

Afganistán está en ruinas. Mientras que EEUU desperdició más de \$ 2 billones en desembolsos militares, Afganistán está empobrecido, con un PIB en 2021 por debajo de \$ 400 por persona. Como "regalo" de despedida a Afganistán en 2021, el gobierno de EEUU se apoderó de las pequeñas tenencias de divisas de Afganistán, paralizando el sistema bancario.

La guerra de poder en Ucrania comenzó hace nueve años cuando EEUU respaldó el derrocamiento del presidente legítimo de Ucrania, Viktor Yanukovych. El pecado de Yanukovych desde el punto de vista de EEUU fue su intento de mantener la neutralidad de Ucrania a pesar del deseo de EEUU de expandir la OTAN para incluir a Ucrania [y Georgia].

El objetivo de EEUU era que los países de la OTAN rodearan a Rusia en la región del Mar Negro. Para lograr este objetivo, EEUU ha estado armando y financiando masivamente a Ucrania desde 2014. Los protagonistas estadounidenses de entonces y ahora son los mismos. La persona clave del gobierno de EEUU en Ucrania en 2014 fue la subsecretaria de Estado Victoria "Fuck Europe" Nuland, quien hoy es subsecretaria de Estado. Nuland trabajó en estrecha colaboración con Jake Sullivan, asesor de seguridad nacional del presidente Joe Biden, quien desempeñó el mismo papel para el vicepresidente Biden en 2014.

EEUU pasó por alto dos duras realidades políticas en Ucrania. La primera es que Ucrania está profundamente dividida étnica y políticamente entre los ultranacionalistas que odian a Rusia en el oeste de Ucrania y los rusos étnicos en el este de Ucrania y Crimea. La segunda es que la ampliación de la OTAN a Ucrania cruza una línea roja rusa. Rusia luchará hasta el final y escalará según sea necesario para evitar que EEUU incorpore a Ucrania a la OTAN.

EEUU afirma repetidamente que la OTAN es una alianza defensiva. Sin embargo, la alianza bombardeó al aliado de Rusia, Serbia, durante 78 días en 1999 para separar a Kosovo de Serbia, después de lo cual EEUU estableció una base militar gigante en Kosovo.

Las fuerzas de la OTAN derrocaron de manera similar al aliado ruso y líder del país con el nivel de vida más alto de África, Muamar Gaddafi en 2011, lo que provocó una década de caos en Libia, y contando.

Rusia ciertamente nunca aceptará a la OTAN en Ucrania. A fines de 2021, el presidente ruso, Vladimir Putin, planteó tres demandas a los EEUU: Ucrania debería permanecer neutral y fuera de la OTAN; Crimea debería seguir siendo parte de Rusia; y el Donbas debería volverse autónomo de acuerdo con el Acuerdo de Minsk II.

El equipo Biden-Sullivan-Nuland rechazó las negociaciones sobre la no ampliación de la OTAN, ocho años después de que el mismo grupo respaldara el derrocamiento de Yanukovych. Con las demandas de negociación de Putin rechazadas rotundamente por EEUU, Rusia invadió Ucrania en febrero de 2022.

En marzo de 2022, el presidente de Ucrania, Volodymyr Zelensky, pareció comprender la

terrible situación de Ucrania como víctima de una guerra de poder entre EEUU y Rusia. Declaró públicamente que Ucrania se convertiría en un país neutral y pidió garantías de seguridad. También reconoció públicamente que Crimea y Donbas necesitarían algún tipo de tratamiento especial. El primer ministro de Israel en ese momento, Naftali Bennett, se involucró como mediador, junto con Turquía. Rusia y Ucrania estuvieron cerca de llegar a un acuerdo. Sin embargo, como Bennett ha explicado recientemente, EEUU “bloqueó” el proceso de paz.

Desde entonces, la guerra se ha intensificado. Según el afamado reportero de investigación estadounidense Seymour Hersh [*], <https://lahaine.org/gD1w>, agentes estadounidenses volaron los oleoductos de Nord Stream en septiembre, afirmación negada por la Casa Blanca. Más recientemente, EEUU y sus aliados se han comprometido a enviar tanques, misiles de largo alcance y posiblemente aviones de combate a Ucrania.

La base para la paz es clara. Ucrania sería un país neutral fuera de la OTAN. Crimea seguiría siendo el hogar de la flota naval del Mar Negro de Rusia, como lo ha sido desde 1783. Se encontraría una solución práctica para Donbas, como una división territorial, autonomía o una línea de armisticio. Lo más importante, la lucha se detendría, las tropas rusas abandonarían Ucrania y la soberanía de Ucrania estaría garantizada por el Consejo de Seguridad de la ONU y otras naciones.

Dicho acuerdo podría haberse alcanzado en diciembre de 2021 o en marzo de 2022. Sobre todo, el gobierno y el pueblo de Ucrania le dirían a Rusia y EEUU que Ucrania se niega a seguir siendo el campo de batalla de una guerra de poder.

Frente a las profundas divisiones internas, los ucranianos de ambos lados de la división étnica lucharían por la paz, en lugar de creer que un poder externo les ahorrará la necesidad de llegar a un compromiso.

Nota: [*] Seymour Hersh es un periodista estadounidense que recibió el Premio Pulitzer al mejor periodista. Ahora, como sus investigaciones han demostrado la pesada responsabilidad de EEUU en la guerra de Ucrania... han lanzado una campaña de desprestigio en su contra.

* *Economista estadounidense, profesor en la Universidad de Columbia [New York, EEUU]*
Politika / uypress.net

<https://www.lahaine.org/mundo.php/lo-que-ucrania-necesita-aprender>